

## ANTIGVEDAD Y ORIGEN

ria, y mas tratando de cosas Sagradas. Quien quisiere saber otros, entre en la Real Capilla, y verà las agradecidas memorias, acompañadas con las pinturas de los mismos sucesos, que han dexado por despojos en aquella Santa Casa.

*Dá nuestra Señora Victoria a don Garcia Ramirez contra los Moros, y resuscita sus hijas.*

## CAPITULO I.

Año 720.

**D**e aquellos tiempos antiguos no tenemos noticia por los accidentes referidos de ninguna marauilla que nuestro Señor obrasse por la deuocion desta Santa Imagen, siendo cierto que obrò muchas, solo nos quedó de los fines del Imperio de los Godos, la memoria de vno de los mas raros prodigios que la Diuina Clemècia obrò en aquellos siglos: y fue q̄ apoderados de la Noble villa de Madrid los Alarbes, entre los Fieles, q̄ cõforme a las cõdiciones con q̄ se dio, salieron della, sacando sus bienes, y casa para otras partes, fue vn Cauallero, vezino, y natural de Madrid, grã soldado, y valeroso Capitã, llamado D. Garcia Ramirez, o Graciã Ramirez, q̄ es lo mismo. Eutando en los aduersarios dize, q̄ vnos hazèn a este Cauallero

*Eutran. n.*  
118.

llero

llero pariente del Santo Pontifice don Gonterrico, Arçobispo de Toledo, que reparò la Iglesia de san Torcato de aquella Imperial ciudad, y otros Maestresala del Rey don Rodrigo, vltimo de los Reyes Godos. El qual con su casa de terminò retirarse a vn castillo, y aldeguela, que estaua en las cuestras de Ribas, sobre el rio Xarama, donde deuia de tener algunas heredades, que aun oy gozan sus descendientes. Allí viuia con su Familia, lastimado de la perdida de su patria, y del estado tan lamentable, quanto lastimoso de España, y mucho mas del desamparo, y soledad de la venerable Imagen de nuestra Señora de Atocha, de quien era deuotissimo, como lo dize el mismo Autor en el lugar citado; que en aquellos tiempos era muy celebre por la gloria de los milagros que la diuina Clemencia obraua por su medio, temièdo que como estaua en aquel despoblado, sin tener quien la guardasse, no profanassen los Barbaros su Sãta Ermita, siendo agressores de alguna sacrilega irreuerencia: la misma pena tenian los de su casa, por serla tambien muy deuotos, que tanto vale el buen exemplo, y la virtud en la Cabeça.

Con este cuydado visitaua muchas vezes la Santa Imagen, que aunque la tierra estaua en poder de Moros, los coraçones de los Fieles no perdian

## ANTIGÜEDAD, Y ORIGEN

perdian la deuocion, buscando tiempo, y caminos para venerarla. Sucedió pues por el año de setecientos, y diez y ocho, o setecientos y veinte, como dize el mismo Eutrando, poco despues que Madrid fue ocupada por los Alarbes, que como estaua en el riñon del Reyno, no llegaron tan presto a conquistarla, o ella se defendio mas tiempo, que las demas de la Corona de Toledo, vino vnavez como folia, con el mismo desseo de visitar a nuestra Señora, y no hallandola en su lugar, cosa que para el fue de fumo desconuelo, y tristeza; fue grande la pena, y dolor que recibio, y lleno de temer, y rezelo, no huuiesse la Virgē de amparado la tierra, o los Barbaros hecho algun atreuimiento, anduuo por el contorno buscádola, hechos sus ojos fuentes. Andando pues con suma pena, buscando por aquel campo, hallola escondida detras de vnas grandes cuestras a la parte del Norte, entre vna yerua llamada Ballico, donde auia sido llevada desde su Ermita por manos de Angeles, para ocasionar vna de las mayores maravillas, que se han escrito. Luego como la vio arrojose del cauallo, y postrado en tierra, y aumentando el gozo de auerla hallado la corriente de sus piadosas lagrimas, adorò en el Retrato a la que es Madre de Misericordia, y no atreuidose a tocarle de reuerencia, y respeto, besò el lugar

lugar donde tenia los pies Sagrados. Y con sentimiento de parecerle, que la Virgē huia de su Santo Altar, y como desterrada, y mal segura se escondia entre las yerbas, teniendose allí por mas guardada, que dōde los infieles la vies- sen, o lo que es mas cierto, para dar principio a la marauilla que auia de obrar, y a la mas notable vitoria que se ha oydo. Suplicò la humildemente, le diessè licencia para labrarla alli vna pequeña Capilla, que la defendiessè, si ya no de las manos de los Barbaros, de las inclemencias del Cielo.

Con este pensamiento se boluio a su casa, donde dio cuenta del suceso, no sin gran ternura de los oyentes, que aprouando la resolucion de don Garcia, y auiendo preuenido materiales, y lo necessario para el intento, vinieron con presteza. Su muger, y hijas, le pidieron las traxesse, mouidas de la deuocion que tenian a la Santa Imagen, y de la nouedad del caso: condecendio a sus ruegos, mas piadosos que prudentes, porque se consolassen con su vista, y se apiadassen en verla fuera de su primera Ermita. Fuele forçoso traer consigo algunos peones, y soldados, q̄ ayudassen para que se acabasse la obra con mas breuedad, trabajauan de dia, y de noche se alojauã al rededor de la S. Imagen para hazerla escolta, y guarda.

*100. 28.*

## ANTIGVEDAD, Y ORIGEN

No pudo esto hazerse con tanta prisa, ni con tanto secreto, que no lo viniessen a entender los Moros; los quales apenas conocieron, que la gente de don Garcia (conocido en toda la tierra por su gran valor, y esfuerço) leuantaua paredes, temerosos no fuesse alguna fuerça contra ellos para cobrar la villa, y si bien lo vino a fer en el efeto eran muy diferentes sus disinios quando tocaron al arma, y orgullosos salieron todos a defenderlo, y derribar el nueuo edificio.

Andaua don Garcia tan embebecido en la nueua fabrica, que no reparaua en el peligro que le amenaçaua, mas quando oyò el ruido de las cajas, y boluio los ojos a la villa, y vio los esquadrones que cubrian todo el campo, estuuo dudoso en la resolucion que deuia seguir. Si hazia rostro, era cierta la muerte, por ser pocos los suyos, y casi infinitos los contrarios, si boluia las espaldas, llevando consigo a nuestra Señora, por librarla, y saluar la vida de si, de su muger, y de sus hijas, los enemigos auian de seguir el alcance, y auia de venir la Santa Imagen a sus manos, que es lo que mas sentia. El peligro apretaua, la turbacion crecia, la necesidad del remedio daua prisa, instaua el temor, al consejo ponía en huida la aceleració del caso, cessaua el discurso, que no ay replica  
acon-

a conſequecias forçoſas, y preciſſas, en mudencia la lengua con el iuſto repentino; ponia el paſor eſpotaſ a las manos de paſmo, y a los pies grillos. Al fin rompio el valor del noble don Garcia, con aſombros tantos, atropellando dificultades, en medio de tan grande aprieto, tomò la mejor reſolucion, y mas conforme a ſu animoſo pecho. Y determinando de ſalirles al encuentro, eligio mas morir glorioſamente q̄ dar nota a ſu valor de cobardia.

Viendo ſu muger, y ſus dos hijas, q̄ ninguno auia de eſcapar con vida a cauſa de ſer ellos pocos, y por el contrario los moros muchos, y mejor preuenidos, conſiderandose muertas, o deſhonradas a manos de los barbaros, lucharon contra el honor en ſus hórados, y generoſos pechos, la muerte, la vida, y la deſhonra, eſtuuo dudoso por breue eſpacio el vencimiento, cada qual de los contrarios defendia ſu partido reſentando conueniencias, mas al fin la alcançò de todos el honor que en ſangre noble tiene el primer lugar, y aſi las rindio a ſu imperio, haziendo, que deſpreciando el viuir hizieſſen roſtro a la muerte. Con eſta reſolucion, madre, y hijas, para que fueſſe mas honroſa, rogaron al padre, y marido, que ſupueſto que era ineuitable el perder la vida, mas

## ANTIGVEDAD Y ORIGEN

conforme al honor de todos era morir a sus manos, que despues de afrentadas a las de la infolencia barbara de los Paganos. Lidio en el valeroso coraçon de Don Garcia, el amor natural de las tres, y el de la honra ( que perdida, aun despues de la muerte, dà congoja ) vencio el honor, y otorgandoles su honrosa peticion, cortoles las cabeças. Temblò el braço a los golpes, y queriendo destilar por los ojos el valor, de que tenia tanta necesidad para la empresa que le aguardaua, reprimio el llanto trocandole en coraje, y encomendandose a si y a las difuntas a la Virgen, salio animoso a morir, ofreciendo su vida por la libertad de la Santa Imagen, de su Ermita, y Templo.

Trauose la escaramuça en el nombre de Maria Santissima, y apellidando su dulce nombre sus pocos soldados, fueron tan fauorecidos del Cielo, que cobraron animo de leones. Nuestra Señera por su parte (que no falta a quien la inuoca) baxò del Cielo, y les asistio de fuerte, que con su grande resplandor y gloria cegò a los Moros de modo que unos a otros se matauan. Pereda dize en el lugar citado, que peleò con ellos: con esta ayuda los nuestros destruyeron, y desbarataron los Alarbes

bes quedando señores del Campo. Siguieron el alcance hasta entrar en la villa, y recogiendo los Christianos, que viuián fuera de los muros en los arrabales: pusierō en ella el presidio conueniente. Voluieron agradecidos adar gracias por la milagrosa vitoria que auian alcançado, a la Virgen Sātissima. Nuestro don Garcia, lastimandose, y reprehendiendo su poca fee, en auer muerto su muger, e hijas, boluia lleno de tristeza, y desconsuelo, mas la Reyna del Cielo, que es poderosa, y larga en hazer misericordias, como les dio la vitoria, dio tambien la vida a las que el honor; y como dize Pereda, la Religion auia degollado, no queriendo que tan gran marauilla se celebrasse con tristeza, y llanto.

Entrá los vitoriosos en la Ermita comēçada! O caso estupendo, y milagroso! hallan a la madre, ya las hijas viuas, arrodilladas a la S. Imagē señalados en los cuellos los golpes de la espada todos postrados en tierra gozofos dan a Maria Santissima por tan Soberana merced las deuidas gracias. Y sin duda que por no dexarla sola en aquel campo, y por dar lugar a acabar la Ermita comēçada, lleuarian con la mayor veneracion, que pudiesen la Santa Imagen a la villa, depositandola, mientras duraua la fabrica, en alguna de las Iglesias moçarabes que auia



## ANTIGVEDAD Y ORIGEN

dentro della. Esta marauilla es muy creible, feria la causa, para que boluendo a fer Madrid de infieles, que como eran casi infinitos los que para la conquista de España passaron de Africa, quando se boluio a dar a ellos: entre las condiciones con que se dieron, fuesse vna, que esta Santa Ermita quedasse por Iglesia Moçarabe en lo restante de la captiuida.

Refiere esta Historia el Presentado Fray Francisco de Pereda, Lope de Vega Carpio, Alonso Salas Barbadillo, y consta de papeles, y escrituras antiguas, y antes que todos, parece alude a ella Eutrãdo, quando hablando desta S. Imagen dize, que don Garcia, Moçarabe de Madrid, en el año, poco mas o menos, de setecientos y diez y ocho, o setecientos y veinte,

la edificò vna Ermita pequeña en el mismo lugar dõde la Señora refucitò a sus hijas: testimo- nio q̄ en ningun Autor de los antiguos le auia visto hasta aora, y me alegrè mucho de verle en el por ser tã antiguo, y de tanta autoridad. Que junto con la fidelissima tradicion recibida de todos, y heredada de vnos en otros, desde entõces hasta aora, corroborada con la pintura antigua desta milagro, que para que el tiẽpo no le

*Pered. lib. cit. p. 3. c. 1*  
*Carp. lib. del Labrador de Madrid cant. 8. y 9. Sal. Poema de la Patrona de Madrid lib. 11.*

*Eutran. in aduer. n. 103*  
*Sed Dominus Garcias*  
*Magueritensis Muza-*  
*rabisanno circiter 718*  
*vel 720. ædificauit illi*  
*haremitorium vbi fi-*  
*lias ad vitam reuoca-*  
*uit Domina.*

le pusiessse en oluido, se ha guardado en esta santa casa, y en el nuestro se ha renouado en vn liço go grande, que toma todo el arco de la puerta de la Real Capilla, en donde està pintado todo este suceſſo, le hazē cierto, sin ningū genero de sospecha, cerrando la puerta a las dudas q̄ la dureza de la incredulidad en materias antiguas, produze en agrauio, y descredito de la verdad.

*Abogaſe al glorioso san Iſidro el hijo en el poço, inuoca el Santo a nueſtra Señora de Atocha  
y ſale viuo.*

## CAPITULO II.

**A** Bueltas del año de noucientos y quatrota, siendo la villa de Madrid de Moros viuia caſado el glorioso S. Iſidro, Labrador glorioſiſſimo Patron ſuyo, para cuyo conſuelo, y alibio en los trabajos de los aſſigidos Moçarabes ſus moradores, quiſo la diuina Grandeza en medio de la captiuidad deſte pueblo, nacieſſe en el eſte Ceſtial Labrador. Auiale dado fruto de bendicion en vn hijo q̄ tuuo en la Bendita Maria de la Cabeça ſu ſanta muger, cō el qual uiuiã gozoſos, y entretenidos cō la gracioſidad y donaires q̄ la naturaleza prouida puſo en los niños pequeños, para no ſentir los q̄ los crian

Año 940.

## ANTIGVEDAD, Y ORIGEN

los enfados pension forçosa de aquella tierna edad. Mas como duran poco los gozos desta vida: pues como dize el Sabio, el llanto siempre les anda a los alcances, y apenas mientras estamos en ella nos descubre el placer, y alegria su apacible rostro, quando le echa encima su negro velo la tristeza. Traza soberana del diuino Artifize, mezclar con la dulçura de los deleites de las criaturas, la amargura de los desconuelos, para preseuerar el coraçõ humano con la atriaca destes el veneno de aquellos, y porq̃ es estilo de la diuina Clemencia exercitar a sus sieruos en la paciencia, sufrimiento, y humildad, por medio de los trabajos, y tribulaciones que son el camino seguro de la Cruz, que guia, y llena a la Bienauenturança.

En confirmacion desto, sucedio, que estando vn dia en el campo nuestro glorioso Santo, y la Bendita Maria en su casa, que era en la Moreria vieja, junto a san Andres, estaua con ella su hijo, que denia de ser pequeño, andando cerca del poço, cuyo brocal era baxo, como se solian vsar, y al presente le vsan en algunos lugares, cayò desgraciadamente en el. Los testigos en las informaciones, que se hizieron en orden a la Beatificacion deste Santo, dizen, que se le cayò a su madre de los braços; sea lo vno, o sea lo otro, ello fue desgracia, y llegò a tanto que se

se ahogò en el. La madre toda turbada del desgraciado suceso, tan llorosa, como afligida cò la pena de vn caso tan lastimoso, como la cogio sola, y el poço era profundo no sabia que hazer se, que la turbaciòn no daua lugar a que el consejo eligiesse los medios proporcionados para el remedio. Estando en esta congoja, llegó poco despues su padre, que venia de la labrança, y viendo a su muger afligida, y dolorosa, preguntò la causa, y sabida dio igual lugar al sentimiento en su tierno pecho de la perdida del hijo, como al de la pena de la madre.

Al fin ambos con muchas lagrimas, y deuoto afecto, hincadas las rodillas entierra, los ojos en el Cielo, donde el vno, y el otro tenian depositada su esperança, pidieron a nuestro Señor, tuuiesse por bien de socorrerlos en aquella necesidad, y para obligarle pusieron por intercesora a la Virgen Maria nuestra Señora inuocandola en su Santa Imagen de Atocha, de quien entrambos eran deuotissimos. La Magestad Diuina, que nunca se hizo sordo a los ruegos de los humildes, fue seruido de oirles, y còsolar a sus sieruos, resucitandoles su hijo, y obrando otra nueua marauilla, para manifestacion de su grandeza, y ostentacion, de lo que cò sus entrañas de misericordia puede la deuociòn de su Madre Santissima, y fue, que las mismas  
aguas

## ANTIGVEDAD, Y ORIGEN

aguas del poço, fueron creciendo hasta el brocal, y subiendo en la superficie dellas el niño: sus padres gozofos le afieron con la mano, y le sacaron fano, y libre, abfortos de tan portentosa marauilla. Dieronle apretados abraços, vertiendo de deuocion y gozo tiernas lagrimas, y reconocidos de tan gran misericordia, rindieron a Dios, y a su Santissima Madre humildes gracias, por la que auian recibido de su poderosa mano. Este milagro se prueua en las informaciones referidas, y haze mencion del Bleda en el libro que escriuió de la vida deste Santo, Marieta, Batilio Santorú; Maestro Alonso de Villegas en la tercera parte de varones ilustres, Fray Francisco Lucio, y Lope de Vega Carpio en el libro del Labrador de Madrid.

De pocos años a esta parte, se ha puestto pintado este milagro encima de la Capilla que solia ser de nuestra Señora del Almudena, en significaciõ de que la Diuina Clemencia le obrò por su inuocacion. Lo que es sin fundamento, y la razon es, porque por aquel tiempo estaua esta Santa Imagen escondida, respeto de ser Madrid, quando esto sucedio de Moros, que los Fieles al principio de la perdicion de España, temiendo no viniessse a manos de los Barbaros la escondieron en vn cubo de vna muralla, cerca de la Iglesia de Santa Maria. Y aun apenas quan-

quando sucedio este milagroso suceso auia memoria della, ni la Soberana Grandeza la manifestó en aquellos cien años, hasta despues de la restauracion del Reyno de Toledo, de poder de los Alarbes. Y que estuuiesse escondida la Santa Imagen del Almudena, en el tiempo de la captiuidad ( que es quando sucedio el milagro de que vamos tratando) manifestólo la invocacion con que se venera, que la tomó del lugar cercano, o contiguo al muro en que estuuo escondida, que fue vna casa que arrimaua a el, donde los Moros tenian recogido, y guardado el trigo, para el abasto del pueblo, de q tomó el apellido de Almudena, como en otra parte escriuimos, y que el glorioso san Isidro, y su santa muger viuiesse en tiempo que Madrid era de moros, dizelo Iuliano en el Cronicon, señalando su dichosa muerte a veinte, y ceño de No uiembre de nouecientos y setenta y tres años, quando todo el Reyno de Toledo estaua debajo del poderio de los Moros, y a este tiempo, aun no estaua manifestada la Santa Imagen del Almudena, como queda dicho. Y así la deuocion del Célestial Labrador era cō N. S. de Atocha. Dixolo expressamente Iuan Diaceno, en vno de los Himnos que se cantauan antiguamente en la fiesta deste Santo por estas palabras,

Auiendo tomado el sueño necesario le bātauan se  
muy

*Histor. de  
Madrid  
lib. 1. c.*

*Iuā Dyas.  
in vita Iſi  
dori Hym-  
nus.*

*Sumpto quietis lectu-  
lo, summi repletus gra-  
tia, surgens valde dilu-  
culo, perquerit Săctua-  
riā. Prologatus cubicu-  
lo Virginis intrat acria  
Santę Matris palatio,  
summa cordis instan-  
tia. Coram matre, & fi-  
lio, pia prodit suspiria,  
&c.*

muy de mañana, y llenò de suma gracia, buscava los Santuarios, y alejandose de su casa, entra los humbrales del Palacio de la Santa Virgen Madre, y con suma istācia de su coraçon saca del, profundos, y piadosos suspiros delante de la madre, y del hijo. Hasta aqui Iuan Diacono en el Hymno referido, en el qual habla claramente de la Santa Ermita de Atocha, pues dize iba tan lejos de su casa, y si hablara de nuestra Señora del Almudena, no dixera era lejos della, sino muy cerca en la Iglesia de Santa Maria, principalmente que este Templo era Mezquita de los Moros, segun la costumbre destos Barbaros, que en odio de nuestra Sagrada Religion, hazian Mezquitas las Iglesias mayores de los lugares, que ganauan como lo hizieron con la Santa Iglesia de Toledo, por tener con estos Tēplos los Fieles mas deuocion, con lo qual queda bastantemente aueriguado, que el glorioso san Isidro, y su Santa muger, en el caso presente inuocaron a nuestra Señora en su Santa Imagen de Atocha, que jamas faltò de su lugar, aun en aquel apretado cautiuerio, como queda dicho, y no a N. S. del

del Almudena, que en aquella fazon estaua escondida.

Y no obsta dezir, que la pintura haze cierto genero de prueua, y mas quando se llega a tradicion, y que afsi la que està encima de la puerta de la Capilla, que solia ser de la Santa Imagen del Almudena, verifica, que este milagro se hizo con su inuocacion, porque a esto contradize el auer estado escondida al tiempo del suceso, como se ha dicho, y fuera de que en el caso presente no ay tradicion que tenga fundamento que lo afirme: y quando la pintura es argumento de probauilidad, es, quando es antigua, y de aquellos tiempos, lo que falta en la referida por ser muy moderna, y de los nuestros, que alcançamos el tiempo en que se hizo. El fundamento pues della, fue el ignorar el año de la muerte del Santo, q̄ como se dixo de Iuliano, fue el de noucientos, y setenta y tres, y aluzinar los Autores en medio de las tinieblas de la ignorancia (por no auer visto a Iuliano) que el glorioso Santo auia sido contemporaneo de los Reyes, don Alonso Sexto, y Septimo, en cuyo Reynado, ya auia manifestado nuestro Señor la Santa Imagen del Almudena, y afsi quié hizo hazer aquella pintura atribuyò a ella este milagro, no auiendosele atribuido los Autores que tratan del.



## ANTIGVEDAD Y ORIGEN

Socorre a todo el Reyno en una gran falta de agua.

### CAPITULO III.

**F**Vue este Sagrado Altar en todo tiempo el auxilio, y refugio, no solo de los naturales de Madrid, sino de todo el Reyno a donde acudian a pedir socorro, en el aprieto de sus necesidades. Huuole muy grande en toda esta tierra, en la hera de mil y trecientos y treze, que corresponde al año de Christo Señor nuestro de mil duzientos y setenta y cinco, Rey nando en Castilla el Rey don Alonso el Sabio, trecientos y treinta y cinco años despues del suceso pasado, y aunq̄ deste tiempo intermedio no se tiene noticia de algũ otro milagro, no fue por falta de obrarlos la Diuina Clemencia, que muchos obraria por la deuocion desta Santa Imagen, sino porque como andauan los Fieles embueltos en las guerras con los Moros, no se detendrian a ponerlos por escrito, o por la incuria, y descuydo de los que teniã a su cargo la Santa Ermita, a quien tocava escriuirlos. Auia sido el año muy seco, por negar el Cielo su rorica a los sembrados, de fuerte que hallandose las gentes por el mes de Março, ya sin esperan

ça de remedio humano, acudieró al Diuino. Auianse hecho grandes plegarias, y rogatiuas en toda la tierra, y en particular los pueblos del redor de Madrid, haziã processiones, como dizze Iuan Diacono, a diuersos Sãtuarios, lleuãdo por guia el Estandarte de la Santa Cruz, pidiẽdo con lagrimas, y suspiros de lo intimo de su coraçon se aplacasse su Diuina Iusticia, y les embiasse el agua necessaria, para remedio de tan gran necesidad.

*Ioan. Dya-  
con. in vita  
Isidori.*

Estãdo en este conflicto, y calamidad, acordò el Concejo, Iusticia, y Regimiento, y el Cabildo de la Clerecia de la villa de Madrid, y el Colegio de los Religiosos, de hazer Ayuntamiento, para tratar, y conferir lo que auian de hazer para remedio de lance tan apretado, y todos vnanimos, y conformes, tuuieron por el consejo mas acertado, sacar de su sepulcro el cuerpo del glorioso san Isidro Labrador ( que desde que le trasladaron a los quarenta años de su gloriosa muerte, resplandecia con prodigios, y milagros) y lleuarle en procession a la Ermita de nuestra Señora de Atocha, para que pues en vida la auia frequentado, y alcançado misericordia en aprietos semejantes, la alcãçasse despues de glorioso por sus merecimientos, en el presente, con la presencia de su Santo cuerpo. Con esta resolucion, los Religiosos de la Orden.

den.

## ANTIGVEDAD, Y ORIGEN

de los menores le tomaron puesto en vn lecho lleuandole sobre sus hombros hasta la Santa Ermita (a quié Iuá Diacono llama Palacio Real) de la Bienauenturada Virgen de Atocha, distante de la villa como dos millas, acompañandole en vna procesion solemnissima la Clerencia, y todo el pueblo, con gran honorificencia, y deuocion.

Auian ido a la Santa Ermita, de la villa de Illescas, y de otros lugares de su comarca, gran multitud de gente, lleuando en procesion vna Imagen de nuestra Señora, con Fè de que les auia de focorrer en tan gran necesidad; y sin duda fue bien apretada, pues tanta multitud de pueblos se conuouieron a hazer tan clamorosas, y prolongadas rogatiuas, saliendo tan lexos de sus casas, a pie, y por ventura descalços. Y sería possible ser la Santa Imagen que traxeron la misma que oy venera (y con razon) aquella antiquissima villa, con inuocacion de nuestra Señora de la Caridad, tan conocida en España y fuera della, por la gloria de los Milagros que obra la Diuina Misericordia por su deuocion, de quien se presume no con leue fundamento, que es la que dize Iuliano en el libro de las Ermitas antiguas de España, y en los aduersarios que san Ilesonso dio a vn Monasterio de Monjas, de la Orden del glorioso Patriarca san Benito,

*Iulian. in  
aduers.  
num. 330.*

Benito, que fundò en la villa de Illescas, con quien tuuo particular deuocion: y Eutrando en los fuyos, que la tenia en su Oratorio, quando la dio a este Monasterio.

*Entram. in  
aduers. n.*

Boluiêdo pues a nuestro assumpto, auiedo en nuestra santa Ermita de N. S. de Atocha celebrado los Oficios diuinos, y acabado el Sermô, q̄ le predicò vn Religioso de la Ordê del Serafico Patriarca S. Frâncisco, delâte de tâta multitud de pueblos, y de gête como se auia cõgregado, viêdo los presentes q̄ el Cielo no condecia con sus ruegos, y q̄ por merecerlo sus pecados, a tâtas oraciones se hazia inexorable, negâdoles el agua q̄ desseauã, prorûpieron en grãdes llâtos, y alaridos, de fuerte q̄ el Predicador, mouido cõ espiritu diuino, y Fè viua, dixo agrãdes voces: saquẽ el Santo cuerpo de su lugar, y postrêle delâte de la Virgẽ Madre, y hagafelo q̄ el Señor Dios huuiere determinado de aprobar. No lo huuo bien dicho, quãdo los Religiosos q̄ llevarõ el Sãto cuerpo, cõ grã feruor, y deuociõ lo pusierõ por obra, leuantãdole al pũto en las manos, y le pusierõ en presencia de N. Señora.

A este tiempo todos los presentes tornaron a prorumpir de nueuo en lagrimas, y gemidos, leuãtando los clamores al Cielo: llegarõ allã, y jũtos cõ la intercesion de la Virgẽ Maria, y del glorioso Sãto, mouierõ a piedad las entrañas

## ANTIGVEDAD Y ORIGEN

de la diuina misericordia, q̄ se dignò de embiar les de improuiso vna lluvia tan general, y copiosa, que bastò a regar abundantemente toda la region. Con lo qual consolada, y llena de gozo toda la inmensidad de gente que auia concurrido llenos de inmenso regocijo, q̄ siempre fuele fer al peso de la tristezza, y desconsuelo precedète, dieron copiosas gracias a Dios, agradecidos de tan singular beneficio, a la Virgen Santissima, y al glorioso san Isidro, cuyo Sagrado cuerpo voluieron a su Santo sepulcro en vna solemnisima procesion. Acabada, y en dandoles lugar el tiempo se boluieron todos gozosos a sus casas, y fue aquel año, que la Soberana grandeza se compadecio de tanta calamidad, copiosissima la cosecha que en toda la comarca cogieron los labradores.

Haze memoria deste milagro Iuã Diacono en el libro q̄ escriuio de la vida deste glorioso Sãto, y Pereda en el de la Patrona de Madrid, y nosotros la tenemos hecha en el q̄ escriuimos del mismo Santo, porq̄ aunque alli le prohijamos a su intercesion, por auer sacado su Santo cuerpo; pero nos puede negar que tambien interuino la de Maria Santissima, por medio de la deuocion desta Santa Imagen, por cuya causa le referimos aqui entre las marauillas que por ella ha obrado la Diuina Misericordia.

*Libra de la muerte a dos Cavaleros condenados a ella por la justicia.*

### CAPITULO III.

**P**Or los años de mil treientos y sesenta y ocho, se vio vn cuerpo con dos cabeças Año 1368  
 en Castilla, pues a vn tiépo se vieron ceñir con su Corona las de dos Reyes, cosa mōstruosa en lo natural, y físico, y no menos en lo politico perjudicial, y dañosa. Reynaua el Rey don Pedro el Iusticiero, cuyos rigores, y acciones menos ajustadas a la piedad, y clemencia deuidas al pecho generoso de vn Principe Crhristiano ocasionaron, que sus vasallos amedrentados de sus rigurosos castigos (si ya no les damos cō el vulgo nōbre de crueles) desterrados de sus tierras por Reynos estraños, fugitiuos de sus casas con el temor de la muerte, desseando su libertad, y tener seguridad de sus personas, aficionandos de las buenas partes del Rey don Enrique hermano del Rey don Pedro, haziendose a su vādo, le aclamassen por Rey en Calahorra, despues de auerla entrado, y auiedo ganado otros lugares de Castilla llegó a Madrid.

Cercaronle sus gentes, que estauan por el Rey don Pedro a quien reconocia por su Señor

## ANTIGVEDAD Y ORIGEN

y Rey natural, no obstante sus defafueros. Defendieronse los cercados con valor, y tanto, que fue causa que les durasse mucho el cerco, y les durara mas tiempo, si la traicion de vn Aldeano vezino de Leganes, que junto con sus deudos, tenian a cargo dos torres de la puerta de Moros, no se las entregara al exercito contrario, contrauiendo a la fidelidad del juramento, que hizo quando se las dieron a cargo. Leuantaronse vanderas por el Rey don Enrique, sobre las almenas de las murallas: ocuparon la villa los soldados, si bien la Nobleza della, atendiendo mas a la lealtad deuida a su Rey, y Señor natural, que al peligro manifesto a que se ponía, resistió la entrada valerosamente. Pero quien mas se señaló en esta ocasion fue Hernan Sanchez de Vargas, Cauallero de los calificados de aquel pueblo, bien parecido a sus passados en el valor, y hazafiosos hechos. Trauóse vna quistion vien reñida, y peligrosa entre los vnos, y los otros, huuo heridos, y muertos de vna, y otra parte, mas como la gente de don Enrique era mucha, los de la parte de Hernan Sanchez pocos, y de estos algunos viendo a los ojos el peligro, juzgando por imposible la defensa se retiraron, y lo que peor es, se boluieron a la parte del vando contrario, viniendo a conuertirse la cobardia passada.

passada del retiro en la alebrosia presente, que vn cobarde siempre estuuo cerca de ser alcob.

Alfin nuestro valeroso Vargas, fue antes prefo que rendido, por Cabeça de vando, y con el otros Caualleros de su parcialidad, q̄ seguíã la voz del Rey don Pedro. Tuuieronlos en guarda, hasta dar cuenta a su Alteza, el qual, segun dize Diego Fernannez en su nobiliario, les mandò degollar. Era Hernan Sanchez de Vargas muy deuoto de nuestra Señora de Atocha, visitaua frequentemente su Santa Ermita, y en este aprieto la inuocò, y llamò cõ mucha deuocion en su ayuda, suplicandola con piadosas lagrimas, librasse a el, ya sus compañeros de aquel peligro. La Madre de piedad, que nunca falta a sus deuotos, y es presta en acudir al socorro de sus necesidades, tuuola deste su deuoto Cauallero, remediando la en que estaua tan apretada, que querian executar ya la sentècia. Estando ya en el puestto, mouiò nuestra Señora el Coraçon del Rey a piedad, y clemencia, el qual viendo, que el delito de Hernan Sanchez de Vargas, antes procedia de lealtad, y fidelidad a su hermano por ser viuo, que de traicion, ni aleuosia a su Alteza, mouido a compassion, como era de natural noble, otorgole la vida a el, y a sus compañeros, embiando con presta diligencia orden, quando ya estauan en el vltimo



trance, para que no passasse la execucion de la justicia adelante, con lo qual se vieron inopinadamente restituidos de muerte a vida.

Si hasta entõnces nuestro valeroso Vargas era deuoto de nuestra Señora en su santa Image de Atocha, de alli adelante lo fue mucho mas, reconociendose agradecido por deudor de la fuya a su grandeza, y en prendas de q̄ su agradecimiento auia de permanecer mientras le durasse el vital aliento, quiso corriesse parejas con la muerte, mandando al tiempo della enterrar se en su Santa Ermita, manifestando con semejante accion, que aunq̄ se le acabò la vida no se le acabò la deuocion, ni el reconocimiento de semejante beneficio.

Este successo pudo ser dieffe algun principio a la equiuocacion que ay entre algunos, q̄ dicen sin fundamento alguno, que Gracian Ramirez, de quien hablamos en el Capitulo primero de esta segunda parte, cuyas hijas refucitò N. Señora, como alli referimos, se llamaua tambien Vargas, lo qual es absurdo, porque no ay Autor que aya escrito aquel milagro, que le de semejante apellido: y Eutrando que escriuio cerca de aquellos tiempos en los aduersarios al Cronicon, no le dà mas que el de Ramirez, y no dexara de darle el vno y otro, si los tuuiera entrambos. Por lo qual, como del primer

mer suceso, como mas celebre, quedò mas memoria que del segundo, y deste la antigüedad del tiempo nos dexò en confuso el auer hecho milagro nuestra Señora con vn Cauallero Vargas, la mayor noticia del primero, y oluido del segundo, hizo que confundiendo los apellidos, y los sucesos apropiassen, y juntassen en la marauilla primera al apellido de Ramirez el de Vargas, con lo qual queda escluido este modo de hablar, por ser contrario a la verdad, como hemos dicho.

Otro caso, semejante al referido, y tanto que me puso en cuidado si era el mismo que el pasado, mas viendo que diferian en el tiempo, en el lugar, en la calidad del delito, y en las personas, me persuadi que eran dos diferentes, principalmente no quedando la omnipotente mano de Dios, que obrò el primero, atada para no poder obrar segunda vez, y infinitas, otro se mejate: cuyo suceso parecio ponerle letra por letra, como està escrito de letra antigua, en vna tabla q̄ de tiempos antiguos se puso en la Sãta Ermita, en memoria desta marauilla, porque demas de ser la relacion verdadera, el estilo, y lenguaje de aquel tiempo la acreditan.

*Las commemoraciones de los milagros se requentan asin que los duros a creer se doblen, y los de Santa intencion, acrediten sus deuociones.*

## ANTIGVEDAD, Y ORIGEN

Por tanto los devotos de nuestra Señora, que entráis a pedir socorro en este Templo, ansiad vuestras animas, levantad vuestros entendimientos, y levantandolos leed este milagro, que nuestra Señora hizo entre otros muchos: y es que el Rey don Enrique Segundo, que llamarò el Bastardo, llamó a Cortes en Burgos, y desta villa de Madrid fue por Procurador de Cortes un cauallero principal que auia nombre Diego Fernandez de Gudiel, Regidor desta villa: y fueron aposentados los Procuradores en el barrio de Santistevã. Y un Domingo, estando el Rey en Missa se reboluió un ruido en la posada de Diego Fernandez de Gudiel, y encendio se de tal manera, que el Conde don Sãcho hermano del Rey, Conde de Haro, y de Ledesma y de Alburquerque, salio a despartir el ruido, y entrando a despartir, aca se fue muerto el dicho Conde. El Rey mandò prender seis Procuradores, que alli se fallaron en el ruido, y mandò fazer la pesquisa, y fecha mandolos sacar a degollar, y leida la sentencia en presencia de los dichos Procuradores, este Diego Fernandez de Gudiel era devoto de nuestra Señora, y fucado de rodillas delante de una Imagen de nuestra Señora que en sus horas tenia, con lagrimas se ofrecio a ella, y prometio, que si de alli saliese, de la forma que le sacassen a a justiciar venia a esta santa casa, a pie, y descalço. Y lleuandolos a justiciar por la cal tenebrosa, posaua en ella un Iudio desta villa de Madrid, que se llamaua Mosen Romano, Contador Mayor